

## EFEMERIDES SUBJETIVAS

FERNANDO CASTRO

La obra que el escultor Antonio del Castillo presenta en la Sala del Ateneo de La Laguna es una reflexión sobre el tiempo; el título de la misma, *Hoy*, expresa esa temporalidad fijada en fechas, en momentos singulares que dividen el curso de la existencia: “Hoy se abre la exposición *Hoy*” —podemos decir, y la redundancia estaría justificada.

Cada plancha de acero tiene una fecha grabada. Son efemérides. Veamos lo que el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* dice sobre esta palabra: “Efe-méride. f. pl. Acontecimiento notable que se recuerda en cualquier aniversario del mismo / Conmemoración de dicho aniversario.”

El contenido de la exposición *Hoy* se compone de un conjunto de fechas que constituyen efemérides grabadas sobre planchas de acero. En las siguientes acepciones: 1. Suponemos que estas fechas representan “acontecimientos notables” en la vida del artista. 2. El acto de grabar estas inscripciones cronológicas constituye una “conmemoración”. 3. Dicha conmemoración carece del carácter periódico del aniversario; se produce en el mismo instante en que la fecha es grabada, y no se repite. 4. No tiene valor social; es decir, no puede ser compartida.

La objetividad histórica de la efeméride estriba en su universalidad: afecta a muchas personas y es un acontecimiento memorable. Las efemérides de Antonio del Castillo también son memorables, pero sólo para él. Son fechas enigmáticas; el artista no nos dice por qué son memorables, no hay explicación. Tal día sucedió algo en su vida, y aunque lo sucedido pudo ser banal, él *quiso* registrarlo. Sólo depende de él la definición de un acontecimiento como efeméride subjetiva; no tiene por qué haber consenso o acuerdo social.

Por otra parte, las efemérides objetivas también se han vuelto enigmáticas para nosotros. En un mundo desmemoriado, ¿quién recuerda más de media docena

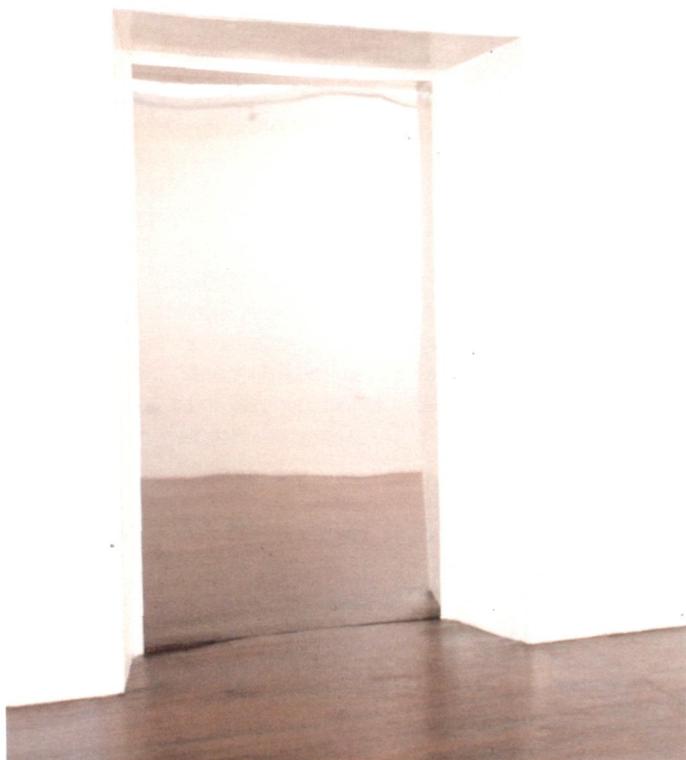
de fechas que revistan importancia para su país o para la humanidad? Si no compartimos el sentido de la fecha resaltada, la efeméride objetiva es más gratuita que la subjetiva que nos propone el artista; porque, al menos, él si sabe lo que significa esa fecha grabada en la plancha de acero.

Los escultores se consagraban en el pasado a representar estas efemérides: el contenido de la representación solía ser descriptivo o alegórico y en la base se hacía grabar una inscripción con la fecha en números romanos que fijaba en el tiempo aquello que se quería conmemorar. Hoy son pocas las personas que saben descifrar el contenido de las representaciones alegóricas, así como los textos de las inscripciones grabadas en los basamentos. La conmemoración se convierte en una ruina indescifrable. Además, el signo aciago de la época en que vivimos no nos brinda muchos acontecimientos dignos de ser conmemorados.

Así pues, esta obra de Castillo no sólo es una propuesta poética sobre la división del tiempo subjetivo,



Antonio del Castillo. Tarjeta Postal.



Antonio del Castillo. *Instalación*. 1993. Ateneo de La Laguna.

sino también una crítica sobre la pretendida objetividad de las efemérides objetivas.

En lugar de la alegoría, Castillo sitúa la superficie borrosa y uniforme de un espejo de acero, sobre el que graba una fecha. La imagen ambigua de la persona que se contempla en el espejo de acero contrasta con la nitidez de la fecha grabada. Lo único objetivo es la fecha; la imagen de la persona que se refleja es fantasmática, evanescente; desaparecerá; en tanto que la fecha permanece. Para leer la fecha hay que verse. La lectura es un acto inequívoco —leo una fecha— y tautológico —una fecha no es más que una fecha—; pero mi imagen no es mi imagen. Yo no soy yo; en cambio, la fecha sí es la fecha. La realidad de la cronología que el artista establece contrasta con la irrealidad de quien la contempla. Es la venganza del artista contra el público, y contra la crítica. ¿Y si es el propio artista el que se contempla ante el espejo...? Entonces se produce una escisión entre el sujeto creador y su conciencia del tiempo.

Esta duración invocada es fetichista. He aquí el fetichismo de la fecha, o la fecha como fetiche de una contemporaneidad ansiosa de permanecer. La crisis del sujeto, desdibujado ante el espejo, se revela ante la objetividad fetichista de la fecha que alude a un yo preterito. El yo solo se consolida como rememoración. El tiempo se compone de acontecimientos rememorados como inscripciones cronológicas.

La relación entre la fecha objetiva y la imagen distorsionada del sujeto que se refleja en el espejo es una



Antonio del Castillo. *Hoy 8 de diciembre*. 1992. Plancha de acero y marco.

relación dialéctica, pues el espejo no produciría esta distorsión si en él no se hubiera grabado la fecha. La troquelación de los números deforma la superficie y por ello también deforma la imagen de quien se contempla en esta. Así, la reducción cronológica del tiempo es lo que origina el carácter ambiguo de la imagen que el espejo refleja.

La visión cronológica del tiempo que propone Antonio del Castillo es fragmentaria y atomista. Marcar las fechas en un calendario nada tiene que ver con la historia, si entendemos por historia la articulación razonada de una serie de acontecimientos. Aquí las fechas representan acontecimientos aislados, y como no sabemos cuáles son estos ni qué significan, es imposible urdir con ellos ninguna interpretación o explicación plausible. Por lo tanto, aquí nos encontramos con el segundo nivel en el que se proyecta la crítica de Antonio del Castillo: contra la interpretación; es decir, contra la historia. No hay leyes históricas, no hay sentido, y si existe no lo sabemos. La cronología que diseña Antonio del Castillo en su exposición *Hoy* es aleatoria: el tiempo se compone de instantes singulares. Su idea del tiempo es atomista. No le interesa el movimiento. La ontología en que esta obra se sustenta es la de Parménides: el ser es; no la de Heráclito: no nos podemos bañar dos veces en el mismo río. Está obsesionado con la duración, con la permanencia.

En última instancia, ¿qué es el arte, sino el sueño objetivado de la indestructibilidad de un instante vivido?